

Mensaje 1997

Verona, Italia, 1 de agosto de 1997

El Kriya es colaborar con el plan divino. Las tradicionales religiones sólo nos proporcionan muletas pero el Kriya fortalece nuestras piernas. El Kriya nos habilita para alcanzar la Verdad, la Divinidad, a través de una percepción directa por y para nosotros mismos, mientras que las tradicionales religiones nos imponen a Dios como una simple creencia; por esto, para la mayoría de nosotros, Dios se ha convertido el placer supremo y la estúpida manera de satisfacer la mente. El comunismo es otra religión, el cultivado opuesto de las religiones rutinarias. Un opuesto contiene siempre elementos de su propio opuesto y el pensamiento vive en el corredor de los opuestos. Propagar el ateísmo pertenece a la misma dimensión que el propagar la creencia en Dios de las religiones tradicionales. Las mentes profundamente religiosas, ni creen ni dejan de creer nada en particular.

Los falsos camelos del hombre religioso, sus medias verdades, sus santos conceptos y sus frases rimbombantes han hecho de la religión el lujo supremo del rico y el anhelo supremo del pobre. Esta es la tragedia de nuestro encarcelamiento en el mecanismo auto-protector del pensamiento.

La revolución del comunismo no es una revolución; es sólo una re-evaluación del modelo establecido. Es la continuidad modificada del viejo sistema. El comunismo habla de eliminar la propiedad; el Kriya elimina el instinto de posesividad, liberándonos de nuestros impulsos acumulativos y adquisitivos. La posesividad no es se limita sólo a la obtención de dinero, tierras y propiedades, sino que también se extiende a un gurú, a un ideal, a un *ismo*, a un ser humano, etc. Hemos alcanzado el rebosamiento de la conciencia separativa creada por la perversidad y las maquinaciones del pensamiento. La mente ha hecho su trabajo —la perfección en el campo de la técnica— proporcionándonos el control sobre las vicisitudes y cambios caprichosos de la naturaleza y permitiéndonos llevar una confortable vida. El pensamiento lo ha hecho maravillosamente bien en el área técnica, pero ha generado también el defecto neurológico —el centro egoico— con toda su arrogancia y agresividad, animosidad y antagonismos. Todas las guerras son la exageración final del ego y hoy, el planeta se encuentra bajo la amenaza de un holocausto nuclear. A pesar de todos los avances, la psique fundamental está aún en su mentalidad cavernaria: las cavernas son hoy llamadas “naciones”. Y el arma de la antigüedad —la quijada de un asno— se ha convertido hoy en día en la moderna bomba atómica.

La perversión de la mente nos está llevando hacia la aniquilación total. Por consiguiente, ha llegado el tiempo de ascender desde la mente a la “ausencia de mente”, a la súper-mente, a la trascendencia de la mente. Sólo entonces podrá ser preservada la vida en este planeta. Este vislumbre de lo “Otro” es posible a través del Kriya y por esto el Kriya es tan sagrado y esencial al habilitarnos para colaborar con el plan Divino de transición desde la mente a la “ausencia de mente”.

¡Gloria a Babaji, gloria a Lahiri Mahashaya!